

Capítulo 20

En este capítulo:

Por qué las mujeres se vuelven trabajadoras de sexo	342
La historia de una mujer pobre	342
Problemas médicos de las trabajadoras de sexo	344
Infecciones sexuales, incluyendo el VIH	344
Embarazo	345
Violencia	345
Cómo protegerse contra las infecciones sexuales, incluyendo el VIH	346
Tratamiento para las infecciones sexuales cuando la protección falla	347
La lucha por el cambio	348
Negociación del uso de condones	348
La unión hace la fuerza	349

Las trabajadoras de sexo



Los sindicatos de trabajadoras de sexo están exigiendo la protección de sus derechos humanos y legales.

Una trabajadora de sexo es cualquier mujer que ofrece sexo a cambio de dinero u otros favores. Muchas personas se imaginan que las trabajadoras de sexo son mujeres que andan medio desnudas, que coquetean con los hombres y que trabajan en burdeles o en la calle. Pero no todas las mujeres que venden sexo son iguales. Una trabajadora de sexo puede ser una muchacha joven o una mujer madura que tiene 6 hijos en casa. Ella puede trabajar en un burdel, en un bar o un club, en la calle con un *alcahuete*, o en su propia casa. Sin embargo, lo que la mayoría de estas mujeres tienen en común es que venden sexo porque necesitan dinero desesperadamente.

En este libro usamos el término 'trabajadora de sexo' en vez de 'prostituta'. Lo hacemos porque al ver la palabra 'prostituta' mucha gente piensa en una mujer mala que debe ser castigada. El término 'trabajadora de sexo' hace hincapié en que las trabajadoras de sexo, al igual que otras mujeres, trabajan para ganarse la vida. Por la misma razón llamamos 'clientes' a los hombres que compran el sexo.

Además hay muchas mujeres que no se consideran trabajadoras de sexo, pero que de vez en cuando intercambian sexo por favores, como un lugar para vivir, comida o un empleo. Esas mujeres se enfrentan a muchos de los mismos problemas que las trabajadoras de sexo.

El propósito de este capítulo es proporcionar información acerca de los problemas médicos que se les presentan a las trabajadoras de sexo, y acerca de las formas en que ellas se pueden ayudar a sí mismas. Este capítulo también puede ayudar a la gente a entender cómo es la vida para las mujeres que tienen que vender sexo para sobrevivir.

► Las trabajadoras de sexo, al igual que otras mujeres, trabajan para ganarse la vida.

Por qué las mujeres se vuelven trabajadoras de sexo

► La mayoría de las mujeres que venden sexo preferirían tener un trabajo que paga bien y que les concede dignidad y respeto.

Muchas personas creen que las mujeres deciden ser trabajadoras de sexo por ser inmorales o demasiado flojas para buscar otro trabajo. Pero la mayoría de las mujeres lo hacen porque necesitan dinero y no tienen ninguna otra forma de ganarlo. Estas mujeres necesitan dinero para comprar comida y pagar por un lugar donde vivir, para mantener a sus hijos y a sus familias, para pagar deudas o para comprar drogas.

La necesidad extrema de una mujer muchas veces surge en situaciones que ella no puede controlar: por ejemplo, su esposo muere o ella se divorcia, o su esposo o su familia la abandonan. O puede que ella sea violada o tenga un embarazo que no había planeado y descubra que nadie quiere casarse con ella. Si ella no tiene algún oficio u otra manera de ganar dinero, vende la única cosa que tiene—su cuerpo—para poder sobrevivir.



La familia de esta jovencita no tuvo suficiente dinero para dejar que ella completara su educación. No puede encontrar un empleo, así que tiene que vender sexo para comprar ropa y comida.

LA HISTORIA DE UNA MUJER POBRE

Cada día, como a las 9 de la mañana, Nawal sale del pequeño cuarto que comparte con su esposo, encierra allí a sus dos niñitos, y se va caminando a 'trabajar' al área rica de su ciudad. Ella lleva puesto un vestido tradicional de colores ya desteñidos y una pañoleta negra corriente alrededor de la cabeza. Se ve como cualquier otra de las mujeres pobres que uno ve en la ciudad del Cairo, en Egipto. Pero ella no es como las demás. Nawal tiene 20 años de edad y es prostituta.

Nawal generalmente trabaja en una calle en particular, como hasta las 2 ó 3 de la tarde, y en promedio gana 6 dólares al día. Ella no trabaja los viernes ni los días festivos religiosos para poder estar con su familia: su esposo que a veces trabaja haciendo construcciones, su hijo de 4 años y su nena de un año de edad.

El padre de Nawal era ciego, y ganaba dinero pidiendo limosna en el centro de la ciudad. De niña, Nawal pasaba más tiempo en la calle, guiando a su padre, que en casa. Ella nunca veía a su madre. A los 13 años de edad, Nawal se casó.

Otras mujeres son forzadas a vender sexo. Muchas veces, las mujeres son víctimas de un engaño. Ellas piensan que van a conseguir empleos o maridos ricos en otros países y en cambio terminan siendo vendidas como prostitutas. Después es casi imposible dejar de vender sexo. La mujer puede estar en un nuevo país ilegalmente y no tener derechos, dinero, ni alguna manera de regresar a casa. Puede que ella tenga deudas muy grandes que necesite pagar o tal vez su patrón amenace con herirla si ella se va. Ella se ha convertido en una esclava sexual.

► Como muchos hombres temen infectarse con el virus que causa el SIDA si tienen relaciones con una trabajadora de sexo adulta, cada vez hay una mayor demanda por jovencitas y niñas para el comercio sexual.



Durante muchos años, esta muchacha fue maltratada física y sexualmente por el esposo de su mamá. Ella huyó de la casa, con la esperanza de establecer una vida mejor. Pero sin dinero, ni el apoyo de su familia, ella terminó vendiendo sexo para sobrevivir.



Esta mujer perdió su hogar y su tierra cuando su marido murió, porque no había leyes que indicaran que la propiedad debía pasar a manos de su esposa. Ahora ella no tiene dinero. Empezó a vender sexo para poder alimentar a sus hijos.

Dos años más tarde, después de tener a su hijo, ella tuvo que buscar un empleo. A su esposo le estaban dando menos y menos trabajo. Como no tenía educación ni un oficio, Nawal trató de trabajar limpiando departamentos en un edificio. Pero dejó de hacerlo cuando los guardias del edificio le exigieron que ella tuviera relaciones sexuales con ellos o no le presentarían a más clientes.

Nawal no usa la palabra 'prostituta' para describirse a sí misma. Ella se considera una sirvienta. Ella sabe que tiene que ahorrar dinero para sus hijos: —Quiero que mis hijos vayan a la escuela para que no se vuelvan criminales cuando sean adultos.

Como no se considera que ella haga 'verdadero' trabajo, Nawal y miles de mujeres como ella no reciben ayuda del gobierno ni de la policía. A Nawal la han asaltado varias veces, pero nadie le ha ayudado. Oficialmente, ella no existe. Y lo que de veras la tiene intrigada es que mucha gente piensa que a ella le agrada vender sexo. Eso no es cierto. Ella simplemente no sabe de qué otra manera podría sobrevivir.

—de una entrevista con Ahmed Badawi

Problemas médicos de las trabajadoras de sexo



En algunas comunidades, de cada 10 trabajadoras de sexo, 9 están infectadas con VIH, el virus que causa el SIDA.

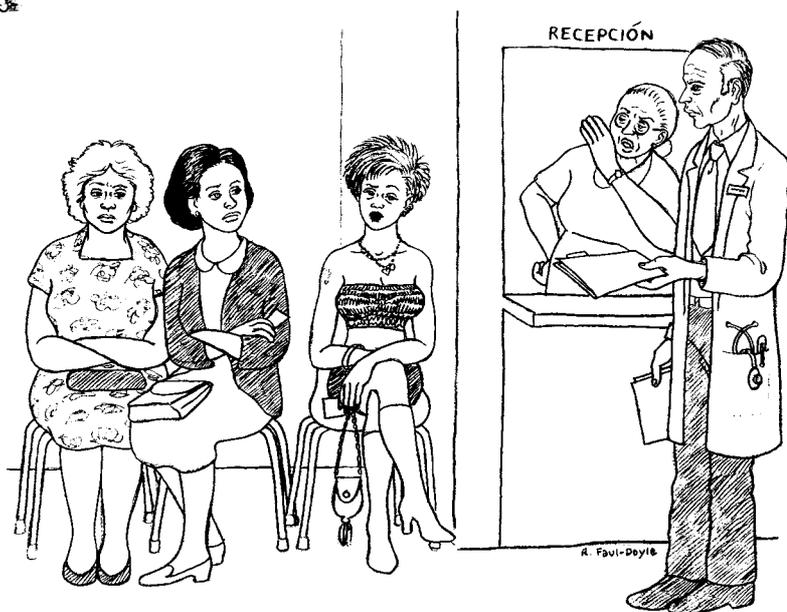
INFECCIONES SEXUALES, INCLUYENDO EL VIH

Debido a su oficio, una trabajadora de sexo corre un mayor riesgo que otras mujeres de contraer infecciones sexuales y el VIH. El riesgo aumenta porque el trabajo sexual implica tener sexo con muchos diferentes hombres cada día. Las trabajadoras de sexo pueden querer protegerse usando condones y tomando otras medidas de seguridad, pero los hombres que les pagan pueden dificultarles sus esfuerzos. Tal vez ellos demanden tener sexo en la *vagina* o en el *ano*, pero se rehúsen a usar condones. Puede que incluso se vuelvan violentos si ellas se rehúsen a hacer cosas riesgosas.

Algunas trabajadoras del sexo tienen adicciones a las drogas. En este caso, su necesidad de usar drogas puede resultar en que estén más propensas a intercambiar sexo no seguro a cambio de dinero o drogas y por ende es menos posible que puedan cuidarse solas.

Una infección sexual le puede causar los mismos problemas a una trabajadora de sexo que a cualquier otra mujer: eventualmente *infertilidad* o *cáncer del cérvix*. Además, el infectarse con herpes, sífilis, gonorrea o clamidia aumenta mucho su posibilidad de contraer el VIH. Estos riesgos son aun más graves para las jovencitas. Como sus *genitales* no se han desarrollado completamente, las relaciones sexuales los pueden herir más fácilmente.

Muchas trabajadoras de sexo no tienen buena información acerca de las enfermedades sexuales, ni sobre su tratamiento y prevención. Debido a los prejuicios de la sociedad, las trabajadoras de sexo con frecuencia no pueden conseguir información ni servicios de salud. Muchas clínicas se rehúsen a atenderlas o las tratan mal cuando ellas acuden allí.



¿Son las trabajadoras de sexo las responsables por la propagación del VIH?

A las trabajadoras de sexo se les culpa por una gran parte de la epidemia del SIDA. Pero son los hombres quienes compran el sexo los que infectan a las trabajadoras de sexo y muchas veces también a sus propias esposas. Al culpar a las trabajadoras de sexo, estos hombres evitan reconocer que ellos son los responsables de propagar esta enfermedad.

Las trabajadoras de sexo quieren usar mayor protección en su trabajo. Pero puede que infectarse con el VIH no sea el problema más importante que ellas enfrentan. Muchas veces ellas tienen problemas más urgentes todos los días—el que la policía las maltrate, lo poco que ganan, los hoteles sucios y caros donde tienen que trabajar, los clientes difíciles o violentos y los problemas para mantenerse limpias, para conseguir suficiente de comer y para cuidar a sus hijos. Si una trabajadora se infecta con VIH, puede que ella no tenga otra opción mas que seguir vendiendo sexo para sobrevivir. Como dice una trabajadora de sexo:

—Quienes nos culpan lo hacen con el estómago lleno. Yo debería poder comer bien y alimentar bien a mis hijos. Mis hijos deberían ir a la escuela. Decirme que el SIDA mata sin darme un empleo que pague bien es como decir que yo debería morir de hambre. Para mí, ésta es la única manera de sobrevivir.

EMBARAZO

Las mujeres que venden sexo necesitan métodos seguros, eficaces y baratos de prevenir el embarazo. Si ella se embaraza pero tiene que seguir vendiendo sexo, ella y su bebé correrán el riesgo de padecer de complicaciones y de los problemas relacionados con las infecciones sexuales. O puede que la mujer sienta que no le queda más remedio que tener un aborto bajo condiciones riesgosas. Todas estas situaciones son peligrosas.



cómo escoger un método de planificación familiar, 200 y 224
aborto bajo condiciones peligrosas, 241

VIOLENCIA

Una trabajadora de sexo puede vivir en un burdel con otras trabajadoras como ella o puede trabajar en la calle. Estas condiciones facilitan que ella sea violada, atacada o asaltada sobre todo si ella es muy jovencita. Si ella trabaja bajo el control de un hombre que le quita parte de su dinero (alcahuete), con frecuencia él usará violencia para seguir controlándola.

Como la venta de sexo es ilegal en la mayoría de los países, una trabajadora de sexo muchas veces no cuenta con ningún derecho legal, incluyendo la protección dada por la policía. O puede que ella tenga que darle a la policía una gran parte de sus ganancias a cambio de protección. Como la mayoría de las leyes han sido creadas para proteger a los hombres contra las mujeres 'inmorales', puede que en vez de proteger a una trabajadora de sexo, la policía la detenga, la golpee, la asedie o incluso la viole.

Si las autoridades la están maltratando porque usted es trabajadora de sexo, trate de conseguir más información acerca de sus derechos. Puede que en su ciudad o en su país haya un grupo que luche por los derechos de las prostitutas. O usted puede escribir a una de las organizaciones que aparecen en la sección que empieza en la página 561 para solicitar consejos sobre cómo organizar un grupo de ese tipo.



332
defensa personal para mujeres

► En algunos lugares, las mujeres pueden ser detenidas bajo cargos de prostitución, por tan sólo tener condones para su propia protección.



Cómo protegerse contra las infecciones sexuales, incluyendo el VIH

► “Si no quieren usar un condón, yo les pregunto si nunca oyen las noticias. Si nunca han oído hablar del SIDA. Yo les digo que no estoy dispuesta a arriesgarme”.

—Yolanda

► Para protegerse y proteger a los demás contra las infecciones sexuales, usted necesita usar protección durante las relaciones sexuales con sus clientes y también con su marido o su novio.

Si usted intercambia sexo por dinero, vivienda, u otros tipos de apoyo, es importante que se proteja de las infecciones sexuales y del VIH. Para mayor información, vea la sección sobre el sexo con protección en la página 186, y los capítulos sobre las infecciones sexuales (pág. 261) y sobre la planificación familiar (pág. 197).

Aquí tiene algunas otras ideas de cómo protegerse:

- Use condones de látex cada vez que tenga relaciones sexuales. Asegúrese de que siempre tenga condones cuando esté trabajando.
- El sexo con las manos (*masturbación manual*), el sexo oral y las *fantasías sexuales* son más seguras que el sexo en la vagina o en el ano cuando un cliente no está dispuesto a usar un condón.
- Si usted no puede usar un condón de hombre o de mujer (vea págs. 202 a 204) use un diafragma (pág. 205) para un poco de protección, aunque la protección es menor que la de un condón. Puede insertar el diafragma antes de empezar a trabajar en el caso que el hombre se niegue a usar el condón.



Para prevenir el embarazo, el diafragma usualmente se usa con espermicida. Pero muchas veces los espermicidas irritan la piel de la vagina, facilitando que los microbios pasen por la piel y le infecten una infección sexual, especialmente el VIH. Cuando se usa el espermicida un día sí, un día no, es menos probable que cause irritación. Esto implica que para la mayoría de las trabajadoras del sexo el uso de un diafragma con espermicida no es una buena forma de prevenir el embarazo.



diafragma

IMPORTANTE No use sustancias químicas, como cloro o detergente, para lavarse la vagina. ¡Pueden ser muy dañinas!

- Antes de tener relaciones sexuales, revise si sus clientes tienen llagas en lo genitales o señas de *desecho*. Rehúcese a tener relaciones sexuales sin protección con cualquier hombre que tenga señas de una infección sexual. Recuerde que usted no puede saber si una persona tiene VIH con tan sólo mirarla.

TRATAMIENTO PARA LAS INFECCIONES SEXUALES CUANDO LA PROTECCIÓN FALLA

Siempre es mejor protegerse durante las relaciones sexuales. Pero a veces la protección falla. Los condones se pueden romper o los clientes se pueden rehusar a usarlos.

Obtenga tratamiento pronto

Si usted piensa que se ha expuesto a una infección sexual, consiga tratamiento pronto. Así podrá evitar que la infección empeore. Las infecciones sexuales que no son tratadas pronto, pueden producir problemas graves e incluso la muerte.

De ser posible, hágase regularmente exámenes para detectar las infecciones sexuales. Si usted está teniendo señas de una infección sexual—desecho o sangrado por la vagina, dolor o llagas en los genitales, o dolor en la parte baja del vientre—consulte lo más pronto posible a un trabajador de salud capacitado. Si usted con frecuencia tiene relaciones sexuales sin protección, vaya a una clínica o a un centro médico para recibir tratamiento por lo menos una vez al mes, aunque no tenga señas de una infección. Si usted usa condones cada vez que tiene relaciones sexuales, quizás no tenga que acudir a un centro médico con tanta frecuencia.

Como usted probablemente no sabe a cuáles infecciones sexuales se ha expuesto, debe recibir tratamiento para tantas como sea posible. Diferentes antibióticos sirven para tratar diferentes infecciones sexuales, así que es posible que usted tenga que tomar varias medicinas a la vez. Recuerde que no hay ninguna medicina que cure el VIH. Para información sobre cómo tratar las infecciones sexuales, vea el Capítulo 16 (pág. 261).

La prueba del VIH

Si usted quiere hacerse la prueba del VIH (el virus que causa el SIDA), vea la página 288. Pregunte en una clínica local si en su país hay un programa nacional de lucha contra el SIDA. Puede que haya programas especiales para hacer la prueba del VIH a las trabajadoras de sexo y para tratar sus problemas, si tienen SIDA.

IMPORTANTE Cuando tome antibióticos para las infecciones sexuales, asegúrese de tomar la dosis recomendada por todo el tiempo indicado. Si usted toma una cantidad demasiado pequeña, o no toma la medicina todos los días que debería, puede que las señas se le quiten, pero usted aún tendrá la infección en el cuerpo y ésta seguirá haciéndole daño. La próxima vez que usted intente tratar la infección, será más difícil curarla. Puede que entonces usted necesite usar otras medicinas más caras. Muchas medicinas que antes servían para curar diferentes infecciones sexuales, ya no son eficaces porque no se han usado correctamente.

► Las infecciones sexuales que no son tratadas pronto, pueden causar problemas graves e incluso la muerte.



La lucha por el cambio

► Use sociodramas para practicar a negociar el uso de condones con sus clientes. Pida a otras trabajadoras de sexo que practiquen con usted.

NEGOCIACIÓN DEL USO DE CONDONES

Para lograr que más hombres usen condones, ellos necesitan entender que el uso de condones para evitar las infecciones sexuales, incluyendo el SIDA, les conviene a ellos y también a sus parejas. La manera más fácil de hacer llegar esta información a los hombres es a nivel comunitario.

Como trabajadora de sexo, usted puede ayudar uniéndose a otras trabajadoras de sexo para lograr que el uso de condones sea la práctica más común y esperada. Entonces los clientes empezarán a querer usar condones.

La actitud que usted tenga con sus clientes es importante. Si usted tiene fé en sí misma y sabe de lo que está hablando, será más probable que pueda convencer a un hombre de que tiene sentido usar condones. Aquí tiene algunas ideas:

- Explique que los condones pueden...
 - proteger a ambos de ustedes contra infecciones.
 - reducir el riesgo de que él le pase una infección sexual a su esposa.
 - prolongar el placer que él sentirá.
- Asegúrele de que usted se encargará de que el sexo sea igual de agradable para él.
- Si usted ofrece sexo oral, aprenda a poner condones con la boca.



Una trabajadora de sexo en una ciudad de Camerún, en África, relata la siguiente historia:

En la discoteca donde yo trabajo, entendemos los riesgos que el SIDA representa para nuestra salud y para nuestras vidas, así que todas nosotras usamos condones. Nosotras les enseñamos a nuestros clientes que a ellos les conviene protegerse a sí mismos. La mayoría de ellos ahora están de acuerdo. Nosotras nos aseguramos de que el sexo sea divertido, para que ellos nos vuelvan a contratar.

Pero siempre hay hombres que no quieren usar condones porque piensan que no hacerlo es ser de veras 'macho'. Lo que casi siempre pasa es que un tipo trata de convencer a 4 ó 5 de nosotras de que tengamos relaciones sin protección, pero sin éxito. Entonces, él, o se va, o acepta tener relaciones con condón para ver si puede disfrutar el sexo igual de bien. Si insiste en tener relaciones sexuales sin protección, nosotras nos juntamos y ¡lo corremos de aquí!

A nosotras no nos gusta perder clientes, pero apreciamos nuestras vidas y nuestra salud. Poco a poco, las cosas están cambiando. En mi trabajo, ahora todas reconocemos que lo inteligente es usar condones.



Las trabajadoras de sexo se están organizando para mejorar sus vidas. Ellas quieren las mismas cosas que otras mujeres.

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Las trabajadoras de sexo ocupan una condición social muy baja por ser pobres y por vender sexo. Esto a veces hace que ellas sientan que no valen nada y que no pueden cambiar sus vidas.

Para una mujer que trabaja sola puede ser muy difícil lograr que sus clientes usen condones. Protegerse de la violencia también puede ser un reto. Pero en muchos lugares, las trabajadoras de sexo se están dando cuenta de que pueden mejorar sus vidas si trabajan unidas. En algunos lugares, las trabajadoras de sexo se están organizando para mejorar las condiciones en que trabajan, por ejemplo, insistiendo en que sus clientes usen condones o defendiéndose del maltrato que les da la policía. En otros lugares, con la ayuda de otros miembros de la comunidad, las trabajadoras de sexo han iniciado programas para adquirir nuevas aptitudes que les permitan depender menos de la venta de sexo.

A continuación describimos algunas de las formas en que las trabajadoras de sexo de diferentes partes del mundo están trabajando unidas, y trabajando con otras personas, para mejorar sus vidas. Usted y otras trabajadoras de sexo también podrían hacer estas cosas:

Enséñese unas a otras cómo protegerse más en el trabajo. Puede reunir a un grupo de trabajadoras de sexo para hablar sobre cómo...

- usar condones para evitar infecciones sexuales, incluyendo el VIH, y cómo obtener tratamiento para las infecciones sexuales, cuando sea necesario.
- obtener y usar métodos anticonceptivos
- escoger a un cliente y evitar situaciones peligrosas.
- apoyarse mutuamente para lidiar con las exigencias indeseables de un cliente.
- limitar la cantidad de tiempo que una trabajadora de sexo pasa con sus clientes.

► *Yo solía trabajar en un club donde no siempre usábamos condones. Había mucha presión por NO usarlos. Así que me fui. Ahora trabajo en una casa donde tienen por NORMA usar condones. Esto me ha ahorrado muchas preocupaciones y discusiones.*

—Anita

Organizarse para protegerse más. El trabajar unidas y apoyarse mutuamente puede ayudar a las trabajadoras de sexo a disminuir el riesgo de que sus clientes, sus alcahuetes o la policía las maltraten o las violen. Únase con otras trabajadoras de sexo para planear formas de apoyarse y protegerse mutuamente.

Adquirir nuevas aptitudes. Usted puede trabajar para organizar programas de alfabetización o programas de capacitación para diferentes empleos. A veces, algunas trabajadoras de sexo pueden instruir a otras, o quizás sea posible conseguir la ayuda de otros miembros de la comunidad.



Le dije “o condón o nada”, y ahora que gano algo de dinero arreglando pelo, puedo perder algunos clientes sin tener que preocuparme.



Cuando una trabajadora de sexo tiene otras aptitudes, ella puede ganar algo de dinero haciendo otros trabajos. Así ella puede decidir con cuáles hombres tener relaciones sexuales y puede rechazar a un cliente que la haga sentirse amenazada.

Crear un fondo para dar préstamos. Un grupo de trabajadoras de sexo en Nairobi, Kenya (una ciudad en África), juntó su dinero para crear un fondo para dar préstamos a sus miembros. Muchas de las mujeres usan los fondos para pagar las cuotas de la escuela de sus hijos. Otros grupos han usado este tipo de fondos para ayudarse mutuamente a crear pequeños negocios que les permitan ganar dinero de modos no relacionados con la venta de sexo.

Muchas organizaciones de trabajadoras de sexo están tratando de cambiar las opiniones negativas que la gente tiene de las prostitutas. Por ejemplo, una organización de trabajadoras de sexo en Calabar, Nigeria (en África) no permite que sus miembros se peleen en las calles ni el burdel. Tampoco permite que ellas digan groserías o que se vistan de formas que ofenden a la comunidad. Cambiando las cosas que son fáciles de criticar, las organizaciones esperan que la gente se vaya dando cuenta de que las trabajadoras de sexo son mujeres que simplemente están trabajando para sobrevivir.

La comunidad puede prestar su ayuda

Los miembros de la comunidad pueden ayudar a las trabajadoras de sexo a organizarse para trabajar bajo condiciones más seguras. Usted puede...

- exigir que se aprueben leyes para castigar a quienes explotan a las trabajadoras de sexo. Esto incluye a los dueños de los burdeles, a los alcahuetes e intermediarios, a la policía, a los clientes y a los vendedores de drogas.
- presionar a la policía para que dejen de maltratar a las trabajadoras de sexo.
- trabajar por la aprobación de leyes que animen a los clientes de las trabajadoras de sexo a usar condones. Por ejemplo, el Ministerio de Salud de Tailandia requiere que las trabajadoras de sexo usen condones. Si no lo hacen, las autoridades pueden cerrar el burdel o cobrar un multa. Esta ley ha ayudado a las trabajadoras de sexo a insistir en que se usen condones. Esto protege a las trabajadoras, a sus clientes y a las esposas de ellos.



Usted también puede trabajar para evitar que las niñas se vean forzadas a comerciar en sexo:

- Hable con los padres de familia de su comunidad sobre los peligros de vender a sus hijas para el trabajo en otros países.
- Proporcione ayuda (por ejemplo, empleos, asesoramiento y vivienda) para las jóvenes que se fuguen de su hogar. Con su ayuda, no se verán forzadas a vender sexo para sobrevivir.

Palabras al trabajador de salud

Usted puede tener el mayor impacto en la vida de una trabajadora de sexo ayudándole a obtener la atención que ella necesita:

- Dé a las trabajadoras de sexo el mismo tipo de atención respetuosa que da a los demás.
- Aprenda a diagnosticar y a tratar las infecciones sexuales. Vea el capítulo sobre infecciones sexuales y otras infecciones de los genitales (pág. 261).
- Entérese de cuáles medicinas proporcionan el tratamiento más económico y más actualizado y trate de siempre tener disponible un abasto de ellas.
- Asegúrese de que en su comunidad siempre haya un abasto adecuado de condones gratuitos o económicos. Vea que los distribuyan las clínicas, las tiendas locales, las cantinas, las cafeterías, y los trabajadores de divulgación.
- Asegúrese de que haya servicios médicos para todos, incluyendo servicios de planificación familiar, *abortos* y tratamiento gratuito o económico para las infecciones sexuales y para el abuso de drogas y la prueba del VIH.